DOCUMENT RESUME

ED 322 238 UD 027 158

AUTHOR	Pell, Elena; And Others
TITLE	Hacer lo mejor de la educacion de su nino: Una Guia para padres. Preparado para el Proyecto para la Movilizacion de la Communidad Hispana para la Provencion de la Desercion Escolar. (Making the Most of Your Child's Education: A Guide to Parents. Prepared for the ASPIRA Hispanic Community Mobilization for Dropout Prevention Project)
INSTITUTION	ASPIRA Association, Inc., Washington, DC. National Office.
SPONS AGENCY	Anheuser-Busch Companies, Inc., St. Louis, MO.; Department of Education, Washington, DC.; PepsiCo, Inc., Purchase, NY.
PUB DATE	89
GRANT	SR01D80010-89
NOTE	58p.; For English translation, see UD 027 159.
AVAILABLE FROM	Aspira Association, Inc., 1112 16th Street, NW, Suite 340, Washington, DC 20036 ($5.00; quantity discount).
PUB TYPE	Guides - Non-Classroom Use (055) -- Translations (170)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	MF01 Plus Postage. PC Not Available from EDRS.
DESCRIPTORS	Discipline; Elementary Secondary Education; Family Involvement; *Hispanic Americans; Interpersonal Communication; *Parent Participation; *Parent Rights; *Parent Role; Parents; *Parent School Relationship; *Parent Student Relationship; Study Skills
IDENTIFIERS	Hispanic American Students; *Latinos

ABSTRACT

This guide, in Spanish, offers practical advice to Latino parents on how to help their children succeed academically. Chapter 1, "About This Booklet," discusses the importance of parent involvement in a child's education and development and reviews the format of the five other chapters. Chapter 2, "What Is Parent Involvement, and Why Should I Get Involved?" emphasizes the role of the home in learning. Chapter 3, "How Do I Talk with My Child?" develops interpersonal communication skills and discusses the necessity of keeping lines of communication open between parent and child. Chapter 4, "How Do I Help My Child Study?" outlines how, when, where, and what children should study at home and suggests places where parents can find help with homework. Chapter 5, "How Do I Discipline My Child? (And Can the School Follow My Example?)" describes the qualities of good discipline, gives advice on what parents can do if they want to change the discipline policy in their child's school, and includes a list of steps to take if a child is suspended. Chapter 6, "What Are My Rights To Be Involved in the School?" reviews parents' legal right to know what is going on in the child's classroom, to work for changes, and to obtain special education when needed. Each chapter includes discussion questions and exercises to help parents work with other parents to explore how to improve their children's success at school. A list of 12 references, a list of participating organizations, and a brief description of the ASPIRA Association are appended. (FMW)

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

☑ This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

ASPIRA Association, Inc.
Institute for Policy Research

ED322238

Hacer lo mejor de la educación de su niño: UNA GUIA PARA PADRES

"PERMISSION TO REPRODUCE THIS MATERIAL IN MICROFICHE ONLY HAS BEEN GRANTED BY
Elizabeth Ramirez
ASPIRA Association
TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)."

Preparado para el Proyecto para la Movilización de la Comunidad Hispana para la Prevención de la Deserción Escolar

UD 027158

BEST COPY AVAILABLE

La mayor parte de los fondos para este proyecto fueron obtenidos a través del Departamento de Educación de los Estados Unidos, concesión número S201D80010-89. Las compañías Anheuser-Busch proveyeron los fondos principales al Instituto de Investigaciones de Política Educativa de ASPIRA, el cual patrocinó este proyecto. También una donación de PepsiCo, Inc., facilitó la publicación de este manual.

Hacer lo mejor de la educación de su niño:
UNA GUIA PARA PADRES

Publicación del Instituto de Investigaciones de Política Educativa de ASPIRA

Escrito y producido por Elena Pell y
Elizabeth Weiser-Ramírez
Dibujos de Hugo Bonilla

©ASPIRA Association, Inc.
Washington, D.C., 1989

Reconocimientos

Quisiéramos reconocer a los padres de familia quienes voluntariamente evaluaron y dieron su opinión sobre los escritos preliminares de este folleto. Los comentarios de estos padres contribuyeron en gran parte al estilo, contenido y formato de esta publicación: David Arroyo, Pura Baez, Clara Benítez, Dolores Castillo, Xiomara Decena, Abigail García, David Lago, Carmen Márquez, Armida Mora, Agueda Rivera, Félix Rivera, Francisca Ruíz, Auria Salgado, Luís Sánchez, y Susana Sánchez.

También queremos agradecerle a los directores y personal de ASPIRA de Puerto Rico, ASPIRA of Florida, ASPIRA of Pennsylvania y al Intercultural Development Research Association por llevar a cabo voluntariamente pruebas de campo de los temas para este manual con padres en sus propias comunidades.

Nuestra gratitud también se extiende a Linda Bryant, directora del desarrollo de liderazgo de minorías para la National Community Education Association; y a Magdalena C. Lewis, coordinadora bilingüe del National Committee for Citizens in Education, por tomar el tiempo para revisar estos materiales. Su experiencia práctica, conocimientos profesionales, y comprensión de los objetivos y filosofía de nuestro trabajo comunitario las hizo consejeras inapreciables. Finalmente, agradecemos a Arcadio Torres-Arroyo, coordinador nacional del desarrollo de liderazgo de la ASPIRA Association, Inc., por su ayuda en la traducción.

Introducción

En 1961, un grupo de padres y profesionales puertorriqueños, preocupados por el gran número de estudiantes que estaban desertando la escuela secundaria, se reunieron en Nueva York. Como resultado de sus discusiones, fundaron ASPIRA, para ayudar a preparar los líderes del futuro necesarios para mejorar las condiciones de su comunidad.

ASPIRA fue creada por el esfuerzo de movilización de una comunidad y ha crecido gracias a la contínua participación y colaboración de voluntarios. Somos una comunidad que se ayuda a sí misma a marchar hacia adelante.

Desafortunadamente, mucha gente todavía piensa que los padres en la familia latina no se preocupan realmente por la educación de sus hijos. Creen que los padres son responsables de alguna manera por el bajo rendimiento de sus niños en la escuela. Desde su fundación ASPIRA ha demostrado plenamente el interés de los padres y otros miembros de la comunidad en asegurar la excelencia en educación de sus hijos. Nuestro esfuerzo común ha inspirado el crecimiento de ASPIRA en cinco estados y Puerto Rico, con una oficina nacional en Washington, D.C. Las comunidades hispanas también se han movilizado para establecer muchas otras agencias comunitarias, tales como las que colaboraron con ASPIRA en este proyecto.

Este manual, *Hacer lo mejor de la educación de su niño: una guía para padres*, es parte de los esfuerzos de ASPIRA para continuar la marcha hacia adelante de nuestras comunidades. Está diseñado para ofrecer consejos prácticos a los padres en la familia latina sobre cómo ayudar al éxito de sus hijos.

Sabemos que trabajando juntos podemos lograr cambios porque trabajando juntos *ya* los hemos logrado.

Janice Petrovich

Janice Petrovich, Ed.D.
Directora Ejecutiva Nacional

C

Contenido

1. ¿De qué se trata este manual? 8

2. ¿Qué es participación de los padres y por qué yo me debería involucrar? 13

3. ¿Cómo hablo con mis hijos? 17

4. ¿Cómo ayudo a mi hijo a estudiar? 29

5. ¿Cómo disciplino a mi hijo? (¿Y puede la escuela seguir mi ejemplo?) 41

6. ¿Cuáles son mis derechos a participar en la escuela? 53

Tema #1:
¿De qué se trata este manual?

¿De qué se trata este manual?

¿Por qué fue escrito este manual?

Este manual, *Hacer lo mejor de la educación de su niño: una guía para padres*, fue creado especialmente para usted, porque usted es muy importante. Usted es la persona más importante en la educación y desarrollo de su niño.

PORQUE USTED ES IMPORTANTE: Cuando iniciamos este proyecto, comenzamos por preguntarle a gente como usted sobre los temas más importantes para mejorar la educación de sus hijos. Así fue que escogimos los temas para este manual. No contiene todo, pero cubre algunos temas muy importantes. Fue escrito para servir como el primer paso para mejorar su habilidad en trabajar con sus niños en el hogar y a través de la escuela, para ayudarles a hacer lo mejor posible, y a ser los mejores de acuerdo a sus capacidades.

PORQUE USTED ES IMPORTANTE: Creamos un manual fácil de leer y entender y disponible tanto en inglés como en español. Este manual le servirá de guía, aunque usted no esté familiarizado con la forma en que funciona el sistema escolar, nunca haya sido miembro de un grupo de padres, o si usted quiere ayudar a sus niño a mejorar en la escuela, pero no sabe por dónde empezar.

PORQUE USTED ES IMPORTANTE: Se le pidió a padres como usted su opinión acerca de estos manuales antes de ser impresos. Escuchamos los comentarios de los padres latinos en todo Estados Unidos y Puerto Rico. Nos dieron su opinión acerca de los bosquejos de estos folletos y nos dieron sugerencias importantes sobre cómo hacer que estos materiales trabajen para la comunidad.

Cómo usar este manual

Utilice este manual como una guía para comprender algunos asuntos acerca de la participación de los padres. ¡No crea que tiene que leerlo todo de una vez! Está diseñado para que se piense y se discuta cuidadosamente. Usted deseará usarlo varias veces compartiéndolo con la familia y amigos y discutiendo los diferentes temas en grupos de padres y con sus hijos.

Cada uno de los cuatro temas comienza con una historia que nosotros llamamos "El desafío de un padre." Estas situaciones pueden parecerle muy conocidas. Quizás usted o alguien que usted conoce esté pasando por estas dificultades. O puede que sus desafíos sean diferentes. El consejo y las ideas en cada uno de los temas cubren muchas de las diferentes preocupaciones que tienen los padres.

Al final de cada tema se incluyen preguntas y ejercicios para llevar a cabo una discusión. Se hizo así porque queríamos crear algo para ayudar a los padres a trabajar junto a otros padres con el fín de averiguar cómo mejorar el buen éxito de sus hijos en la escuela.

Muchos de ustedes cuando reciban este manual ya se habrán reunido con otros padres. La mayoría de ustedes ya tiene una persona de la escuela o de una organización comunitaria trabajando con ustedes, la cual tiene experiencia en estos asuntos. Son fuentes admirables. Si usted ya se está reuniendo con otros padres, sabe que éstos pueden ser muy beneficiosos. Le pueden recordar que usted no está solo con los problemas que está enfrentando. Los grupos de padres son verdaderamente buenos para compartir información e ideas. Finalmente, reunirse con otros padres latinos le puede dar la oportunidad de discutir formas para mejorar la educación y la escuela. ¡Anime a otros padres a venir con ustedes a estas reuniones! Si usted no se está reuniendo con otros padres, ¡éste puede ser el momento de comenzar!

Por supuesto que hay muchos temas de los que usted quisiera saber más. Este manual es solamente el comienzo. Es nuestro deseo que una vez que usted termine este manual, haya encontrado diez cosas nuevas que le gustaría discutir con otros padres.

Tema #2: ¿Qué es participación de los padres y por qué debería yo involucrarme?

¿Qué es participación de los padres y por qué debería yo involucrarme?

¿Qué es participación de los padres?

¿Qué significa realmente "participación de los padres"? Esto significa las muchas cosas que usted puede hacer para tener una influencia positiva en la educación de su hijo.

Cuando su niño estaba pequeño, necesitaba dirección en casi todo. Ahora que su niño ha estado en la escuela por un tiempo, todavía necesita de usted. ¿**Sabía usted que lo que pasa en el hogar influye grandemente en el desempeño de su niño en la escuela**? Es cierto. Los estudios han demostrado que la participación de los padres puede cambiar la situación. Aún cuando su niño crezca, usted puede hacer mucho para contribuir a su éxito en la escuela.

La escuela necesita su ayuda también. Usted conoce a su niño mejor que nadie—usted puede facilitar a los maestros con guías importantes. Les puede ayudar a desarrollar las políticas y prácticas escolares para satisfacer las necesidades de la comunidad hispana.

¡No, usted no puede hacer todo esto de una vez! El primer paso es trabajar en aquellas preocupaciones que son más importantes para usted en este momento. Lo más importante es recordar que el trabajo conjunto de familias y amigos por el futuro de nuestros hijos puede hacer una gran diferencia.

¿Por qué me debería involucrar?

Crear una mejor educación para la juventud hispana va a requerir la participación de mucha gente. Será un proceso largo y a veces difícil con muchos logros pequeños durante el camino. Alguien le habrá comentado acerca de cómo más del 50% de los jóvenes hispanos no terminan la escuela secundaria. Seguramente usted ya está interesado en hacer lo posible para asegurarse de que su hijo tenga éxito en la escuela y en el mundo del trabajo. Si su niño está recibiendo malas calificaciones (grados, notas), portándose mal en la escuela, juntándose con malas amistades, y perdiendo interés en la escuela, usted estará especialmente preocupado. Sin embargo, en el complicado mundo de hoy, todos los niños, de alguna manera, están en peligro de no alcanzar su potencial. Es más, los niños que parece que van muy bien en la escuela en algún momento se encontrarán con desafíos difíciles. Ellos necesitan su dirección. **Recuerde, aprender no sucede solamente en la escuela sino en el hogar.** Este proceso nunca termina. ¡Usted es el maestro más importante en la vida de su hijo!

Participación de los padres significa crear un buen ambiente de aprendizaje en el hogar, y trabajar con la escuela para asegurarse de que su hijo reciba allí también la mejor educación.

Tema #3: ¿Cómo hablo con mis hijos?

¿Cómo hablo con mis hijos?

EL DESAFIO DE UN PADRE: *María Sánchez está en la cocina preparando la comida. La señora Sánchez se divorció hace dos años y a duras penas está sobreviviendo. Los tres niños pequeños están otra vez peleando. Después de una jornada de ocho horas de trabajo en la tienda de regalos, ella se pregunta cómo puede soportarlo todo. Más tarde, Juan, su hijo de 16 años, llega a la casa a decirle que decidió dejar la escuela y conseguir un empleo. Ella le dice que él está loco. El le dice que ya es un hombre y que está haciendo ésto para ayudar a la familia. Ella piensa que hay tantas cosas que él no entiende. El ahora quiere salir con sus amigos; el arroz está a punto de quemarse.* ***¿Cuándo puede la Señora Sánchez encontrar tiempo para hablarle a Juan?***

¿Cómo puede ella ayudarlo a tomar una decisión que le cambiará su futuro?

El primer paso para ayudar a sus hijos a convertirse en adultos responsables es comenzar a comunicarse con ellos. Esto no siempre es fácil, especialmente si sus hijos son adolescentes y a veces hacen cosas que a usted le dan coraje o le preocupan.

Es una época difícil para los padres. Pero es también una época difícil para sus hijos.

Están experimentando la transición de niños a adultos, y no saben muy bien cómo llevar a cabo esta transición. Sus hijos adolescentes enfrentan nuevas decisiones. Antes la mamá o el papá tomaban las decisiones por ellos. Ahora, sus compañeros de escuela y de trabajo o sus amigos insisten en que tomen sus propias decisiones. Terminar o no la escuela, comprar un carro, beber, fumar, tener novio o novia—todas estas son decisiones importantes para sus hijos adolescentes.

Los jóvenes pueden aprender a tomar decisiones responsables con la ayuda de una persona de mayor experiencia. Con su guía, como padre, sus hijos adolescentes podrán tomar mejores decisiones.

Sin embargo, sólo podrá ayudarlos si existe una buena comunicación entre usted y sus hijos. Este folleto le ofrece varias ideas para mejorar la comunicación con sus hijos, y para mejorar la comunicación de sus hijos con usted.

La adolescencia es una época en la que los jóvenes miran al mundo alrededor suyo con nuevos ojos. Ven las cosas de manera diferente a sus padres. No comprenden a sus padres, y se sienten frustrados cuando sus padres no los comprenden. Si su familia

recién acaba de emigrar a los Estados Unidos, esta falta de comprensión puede resultar aún más grave. Los recuerdos de su niñez en otro país pueden no concordar con el mundo al que se enfrenta su hijo.

Si bien es cierto que los adolescentes desean ser incomparables e independientes, también es cierto que no están seguros del camino a seguir. Al tratar de definir su propia identidad, se esfuerzan en ser diferentes a la generación de sus padres. Crean nuevas formas de vestir, de hablar, de actuar, y creen en nuevas ideas. Para los adolescentes hispanos, esta crisis de identidad es doble: necesitan

definir su identidad como jóvenes de la próxima generación y como hispanos en esta sociedad. Tienen que luchar por definir su propia identidad en medio del choque entre dos generaciones y dos culturas.

Además, para muchas familias hispanas, las presiones del diario vivir crean todavía más tensión en todos, incluyendo a los adolescentes. Quizás no pueda dedicarle a sus hijos tanto tiempo como usted quisiera, debido a su horario de trabajo, o ayudarles con sus asignaciones y tareas escolares. Quizás sus hijos adolescentes necesiten trabajar para ayudar a mantener la familia, o usted depende de ellos para ayudarle con las tareas del hogar y el cuidado de los niños más pequeños. A veces, en medio de las crisis diarias, se hace difícil encontrar tiempo para conversar con sus hijos adolescentes sobre las preocupaciones de éstos.

Sin embargo, aún cuando parezcan adultos y no quieran sus consejos, sus hijos adolescentes necesitan de usted para ayudarles a tomar decisiones y a comprender un mundo confuso, y a veces amenazante.

¿Cómo les puede ayudar?

Usted necesita tener dos destrezas muy importantes para comunicarse mejor con sus hijos. La primera es **escuchar** de manera que ellos puedan hablar con usted. La segunda es **hablar** de manera que ellos lo escuchen. Muchas veces, las conversaciones entre padres e hijos se asemejan al diálogo siguiente:

> **Padre:** "¿Por qué no haces lo que se supone que hagas? ¡Nunca prestas atención a nada de lo que te digo!"
>
> **Adolescente:** "¡Siempre me estás gritando! ¡Nunca me comprendes!"

Aún cuando esté muy ocupado, trate de dedicar cinco o diez minutos al día a una conversación tranquila con cada uno de sus hijos. En estas conversaciones, usted y sus hijos deben tener la oportunidad de expresar puntos de vista diferentes. Ambos deben hablar y también escuchar. A continuación le ofrecemos algunas ideas para ayudarlos a comunicarse mejor.

Muestre interés.

Demuéstrele a su hija su interés en lo que ella diga. Deje de lado lo que esté haciendo cuando comience a hablar con usted. Escuche sus palabras, y preste atención además a lo que no dice. Si le dice que está bien, pero su cara muestra expresión de tristeza o miedo, sabrá que le está tratando de comunicar algo muy diferente.

Deje que sus hijos hablen.

Sonríale a su hija cuando tome una pausa para demostrarle que usted entiende o está de acuerdo. Sea breve, franco y amigable al hacer preguntas, pero no pregunte el "por qué." Muchas veces los adolescentes no están seguros de porqué se sienten de tal o cuál manera o hacen determinada cosa. Si usted repite las ideas importantes de su hija, ella sabrá entonces que usted de veras la escucha.

Sea breve cuando hable.

El mejor momento para dejar de hablar es antes de que sus hijos dejen de escuchar. Si siente que necesita decir algo, dígalo. Pida entonces la opinión a su hija. Esto ayudará a su hija a entender exactamente lo que usted está diciendo, y le demostrará que usted valora sus ideas.

Trate de comprender.

Es difícil comprender a un adolescente, pero trate de aceptar sus sentimientos. Si comprende sus sentimientos, comprenderá mejor las acciones de su hija adolescente. Acepte el hecho de que los adolescentes se quejan siempre. Déjela expresar todas sus quejas sin interrumpirla o cambiar el tema.

Escuche y hable con respeto.

Háblele a sus hijos como hablaría con sus amigos adultos. No trate de dominar la conversación.

Exprese sus sentimientos.

Demuéstrele a su hija que usted es un ser humano capaz de sentirse herido, inseguro, o temeroso. Si hace algo que le molesta a usted, no le diga que es vaga, o irresponsable o mala. Dígale: "Me enoja cuando haces eso." Hágale ver que sus acciones traen consecuencias para usted.

Una vez que usted y sus hijos comiencen a hablar más claramente entre sí, puede comenzar a ayudarles a tomar decisiones responsables por sí mismos. Los adolescentes necesitan tener la oportunidad de practicar la toma de decisiones de manera que puedan comenzar a pensar por sí mismos. Si los padres toman todas las decisiones por sus hijos, o si los protegen tanto que nunca tienen que enfrentar decisiones difíciles, entonces los niños nunca aprenden a ser adultos.

Pero los padres pueden trabajar conjuntamente con sus hijos, compartiendo con ellos la manera de tomar mejores decisiones. A continuación le ofrecemos algunas sugerencias para discutir la toma de decisiones con sus hijos adolescentes.

Crea firmemente que sus hijos sí tienen decisiones que tomar.

Los adolescentes, especialmente hoy en día, se enfrentan todo el tiempo con decisiones que pueden afectar toda su vida. Usted necesita aceptar esta realidad antes de comenzar a conversar con ellos.

> Volvamos a la situación de Juan, quien dice que quiere dejar la escuela. Veamos como usted, como padre de familia, le ayudaría a pensar para que tome su decisión.

Asegúrese de que la situación es clara para ambos.

Practique su nueva destreza de hablar claramente para asegurarse de que tanto usted como su hijo hablan del mismo tema. Asegúrese también de que usted y su hijo tienen todos los datos reales de la situación.

> ¿Qué pasa con Juan que quiere dejar la escuela para ganar dinero? ¿Sabe Juan que vale la pena tener un diploma de bachillerato o secundaria? En estos días un graduado de bachillerato gana durante su vida hasta $250,000 más que un desertor escolar.

Estudien todas las alternativas.

Preparen juntos una lista de todas las vías posibles para resolver el problema. Escriban todas las alternativas que se les ocurran a ambos, por imposibles o descabelladas que parezcan. Luego podrán eliminar algunas de ellas.

> ¿Podría obtener un trabajo después de la escuela? ¿Podría tomar clases durante el verano y terminar la secundaria antes de lo previsto? ¿Podría tomar el examen de equivalencia escolar (GED)? ¿Podría esperar un poco antes de comenzar a ganar dinero?

Estudie las posibles consecuencias.

Al lado de cada alternativa, enumere todas sus ventajas y desventajas. De nuevo, cada uno de ustedes debe enumerar todas las consecuencias, aunque le parezcan descabelladas o equivocadas a la otra persona.

> Trabajo después de la escuela: Ventajas—dinero, experiencia
>
> Desventajas—menos tiempo para dedicar a amigos, tareas, asignaciones

Hablen sobre sus sentimientos, creencias y valores.

Luego de estudiar todas las ventajas y desventajas de una posible decisión, ayude a su hijo a pensar en sus valores y creencias, y a ser sincero consigo mismo respecto a sus sentimientos.

> ¿Quiere su hijo convertirse en un desertor escolar? ¿Le molestaría si la gente pensara que no es inteligente? ¿Es tan importante tener dinero ahora?

Hablen sobre lo que la sociedad considera ser un comportamiento aceptable.

Lo que sus hijos y sus amigos piensan que es la mejor manera de actuar puede no ser lo que la sociedad considera correcto. Discuta con su hijo lo que la sociedad pensaría acerca de su decisión.

> ¿Qué se piensa en general en los Estados Unidos acerca de los desertores escolares? ¿Se les mira con el mismo respeto o se les ofrecen buenos trabajos?

Seleccione la mejor solución al problema.

Luego de haber discutido todos los datos, las diferentes alternativas, y las consecuencias de cada alternativa, usted y su hijo están listos para tomar una decisión y llevarla a cabo.

> Si Juan decide quedarse en la escuela por ahora, pero todavía desea ganar dinero, usted y su hijo pueden llegar al acuerdo de ir a ver al director de programas de estudio y trabajo, o mantenerse al tanto de cualquier oportunidad de trabajo de tiempo parcial (part time).

Puede suceder que después de haber hablado con Juan acerca de las consecuencias, él aún decida dejar la escuela. Es muy importante que usted no se sienta desanimado o se deje vencer. Continúe hablándole y escuchándole—él aún tiene algunas alternativas. Con su ayuda, Juan más tarde se puede dar cuenta que obtener el diploma de bachiller es importante. Puede que no vuelva a la escuela, pero podría conseguir su diploma a través del G.E.D. o puede asistir a un programa de entrenamiento para trabajo. **Recuerde, mantenga abiertas las líneas de comunicación.**

Quizás lo más difícil es tratar de respetar la decisión de sus hijos. No siempre harán lo que usted haría en su lugar. Sin embargo, al demostrarles respeto y mantener las líneas de comunicación abiertas, le permitirá a sus hijos adquirir madurez, mientras reconocen que pueden recurrir a usted para pedirle ayuda en la toma de mejores decisiones.

Preguntas para la discusión de grupo

1) Pregunte a los miembros del grupo:

¿Cuáles son algunas de las circunstancias y desafíos que usted ve que sus niños confrontan actualmente y que son diferentes a las decisiones que usted tuvo que tomar cuando era niño?

2) Pregunte al grupo:

Imagínese que su niño viene y le dice que quiere dejar la escuela. ¿Cómo le puede ayudar a tomar esta decisión?

Intente hacer ésto como un ejercicio de representación (role play). Una persona en el grupo finge ser el niño y otra representa al padre. Tenga una conversación acerca del tema entre tres y cinco minutos. Después los miembros del grupo, siguiendo las pautas de este manual, pueden hacer comentarios acerca de la comunicación en la representación.

Tema #4: ¿Cómo ayudo a mis hijos a estudiar?

¿Cómo ayudo a mis hijos a estudiar?

EL DESAFIO DE UN PADRE: *Ana Colón, una niña de 12 años de edad, trae a la casa la libreta de calificaciones con tres notas D y dos C. La maestra dice que es una niña inteligente, pero que no hace su trabajo y no se prepara para los exámenes. Su papá le dice que pasa mucho tiempo con sus amigos y no toma el tiempo suficiente para estudiar. Ella dice que no se puede concentrar en la casa porque hay mucho ruido y tampoco hay un lugar para que ella estudie.*

¿Qué clase de solución se pueden plantear los Colón para que ella no pierda sus clases?

Como padre, usted desea que sus hijos tengan lo mejor posible en la vida. Hoy en día esto significa terminar la escuela secundaria y hasta continuar estudios universitarios. A muchos padres hispanos les preocupa que las escuelas no hacen lo suficiente para que sus hijos tengan éxito. Alrededor de la mitad de los niños hispanos dejan la escuela antes de graduarse.

¿Quién puede auydar a estos chicos si las escuelas no lo hacen?

¡USTED, por supuesto!

No importa la escuela, o el vecindario en que viva, los padres continúan siendo las figuras más importantes en la vida de un niño. Desde luego, nada puede garantizar el triunfo de su hija o hijo, y en verdad es de gran ayuda cuando la escuela y la comunidad trabajan conjuntamente con usted para ayudar a sus hijos a lograr el éxito. Pero sea cual sea su situación, hay cosas específicas que usted puede hacer para ayudar a sus hijos a triunfar en la escuela y en la vida.

Para que sus hijos salgan bien en la escuela, lo mejor as fijar un PERIODO DE ESTUDIO. Cada noche después de la escuela, todos sus hijos necesitan sentarse a hacer sus tareas o asignaciones. **Es muy simple: los niños que estudian salen mejor en la escuela, y los niños que salen mejor en la escuela tienen mayores posibilidades de graduarse.** Si usted quiere ayudar a sus hijos a graduarse, entonces necesita asegurarse de que estudien.

¿COMO?

¿Y cómo se hace? Si espera a que sus hijos traigan malas notas para entonces decir: "¡Vas a estudiar todas las noches y se acabó!", ¿qué pasará? Sus hijos sentirán que el estudio es un castigo, en vez de ser la clave para el éxito en el futuro.

Una mejor manera es asegurarse de que sus hijos entiendan, tal como usted, que estudiar es importante para su futuro. Comience conversando con ellos sobre la escuela. ¿Les gusta? ¿Qué asignaturas o clases encuentran más interesantes, o difíciles? ¿Con cuánta frecuencia tienen un examen? ¿Qué notas sacan? Cuando una hija o hijo suyo traiga a casa notas que usted considera podrían ser mejores, converse con ellos respecto a lo que la familia puede hacer para ayudarlos. Decidan juntos dedicar tiempo al estudio todos los días. Por supuesto, es preferible si sus hijos comienzan a estudiar desde pequeños—¡de esta manera se convierte en un hábito!

¿CUANDO?

Luego de decidir dedicar tiempo al estudio, posiblemente se preguntará lo que conlleva. Le recomendamos que fije un promedio de dos horas cada noche para el estudio. Dependiendo de la edad y grado de su niño usted decide cuál es la cantidad adecuada de tiempo. Justo después de la cena es un buen momento—de esta manera sus hijos pueden jugar o trabajar mientras es de día, y entonces quedarse en casa en la noche. Si cena a las 6:00, por ejemplo, entonces puede dedicar el período entre 6:30 y 8:30 para el estudio SILENCIOSO. Así es, ¡sin ruidos! Especialmente de

radio o televisión. Los niños siempre alegan que pueden estudiar y ver televisión al mismo tiempo, pero no les crea. Los expertos aseguran que no pueden.

¿DONDE?

¿Dónde deben estudiar? Pues dondequiera que puedan poner sus libros y papeles. La mesa en la cocina es un lugar excelente, o en una mesita pequeña o hasta en el piso. Lo importante es que tengan un "rincón de estudio," un sitio especial en la casa que sea el lugar personal de cada niño para hacer su tarea.

¿QUE?

Bueno, ya cada niño está en su rincón de estudio, listo para empezar . . . ¿qué debe estudiar? Hay varias maneras para averiguar sobre lo que su hijo debe aprender. La primera es (¡por

supuesto!) preguntarle a él directamente. Les puede ayudar a llevar cuenta de sus tareas si les compra o les hace a cada uno un calendario—mientras más barato mejor, siempre y cuando tengan espacio lo suficientemente grande como para apuntar sus tareas. Estimule a su hijo a anotar en el calendario la fecha de exámenes o pruebas y la fecha de entrega de cualquier proyecto. De esta manera, él (¡y también usted!) sabrá cuándo comenzar a prepararse. Además, los niños usualmente tienen tareas diarias que necesitan preparar para el día siguiente. También pueden trabajar en éstas durante el tiempo de estudio.

Los maestros le pueden decir también lo que sus hijos necesitan estudiar. Usted le puede pedir a los maestros que le indiquen si sus hijos no hacen las tareas asignadas o si no entregan sus proyectos en las fechas señaladas. Los maestros le pueden decir también lo que sus hijos deben saber o estar capacitados para hacer al terminar el semestre. Esta información le ayudará a entender el porqué de las tareas, y le permitirá juzgar cuánto aprenden sus hijos. Si el maestro le dice que la clase deberá poder trabajar con fracciones para las Navidades, y en las Navidades su hija todavía no entiende las fracciones, entonces sabrá que es tiempo de ir a conversar nuevamente con el maestro. **Debe hacer un esfuerzo máximo por conocer al maestro de su hijo o hija lo más pronto posible, y entonces visitarlo *por lo menos* una vez al año.** Los maestros dicen que le prestan más atención a un niño si sus padres se interesan en cómo le va a éste en la escuela.

¿DONDE BUSCAR AYUDA?

Quizás piense en lo que usted va a hacer cuando el niño le pida ayuda con su tarea. Quizás no cree que entienda lo que hace, particularmente si no terminó la escuela o si no entiende bien el inglés. ¡No se preocupe, hay mucha ayuda a la que usted puede recurrir! Sólo necesita dar con ella.

Dónde buscar ayuda con las tareas de sus hijos

Sus otros hijos. Usted puede estimular a sus hijos mayores a ayudarle a los hermanitos más pequeños con sus tareas. Esto les servirá para tomar mayor responsabilidad el uno por el otro. Sin embargo, es importante recordar que sus hijos mayores también necesitan suficiente tiempo para hacer sus *propias* tareas.

La escuela. Más y más escuelas tienen programas de tutoría después de las clases a las que sus hijos pueden ir. La escuela también le puede informar si tienen una Línea Directa de Ayuda con Tareas, a la cual sus hijos pueden llamar y pedir ayuda.

Las agencias comunitarias. Las agencias locales tienen muchísimos programas para ayudar a los niños con la escuela. A veces el niño puede ir a la agencia a pedir ayuda, o a veces las agencias tienen tutores voluntarios que vienen a su casa. Pueden tener además programas recreativos después de horas de clases para sus hijos y grupos de apoyo para padres como usted.

Las universidades locales. Las universidades a menudo tienen programas en los cuales los estudiantes trabajan como tutores voluntarios. Quizás prefiera preguntarle a alguien en la escuela o en la agencia comunitaria si conoce de algún programa universitario local.

Las bibliotecas locales. Las bibliotecas son una gran fuente de ayuda para el aprendizaje de su hijo. A veces tienen programas de ayuda con tareas. Además tienen miles de libros sobre toda clase de temas y hasta secciones especiales de libros para niños. Cualquiera puede tomar prestados estos libros por varias semanas luego de obtener una tarjeta. Los bibliotecarios le pueden ayudar a sus hijos con información para los proyectos que necesiten hacer. Las bibliotecas también tienen programas educativos especiales durante el verano y los fines de semana. Hasta tienen muchas mesas y escritorios que pueden convertirse en excelentes "rincones de estudio" para sus hijos. Conocer la biblioteca más cercana puede ser de gran ayuda para usted y sus hijos.

Además de todas estas fuentes, hay algo muy importante en lo cual usted puede ayudar a sus hijos pequeños aún si no tiene ninguna educación o si no sabe inglés. Esto de seguro le puede ayudar a su hijo a mejorar su trabajo en la escuela. ¿Qué es? USTED PUEDE HACER QUE SU HIJO LE LEA EN VOZ ALTA. La lectura es quizás la destreza más importante que aprenderán, y sus hijos pequeños la aprenderán mejor si le pueden leer a sus padres y entonces discutir lo que han leído. ¡Es también muy divertido!

Otro proyecto de lectura que nos comentó uno de nuestros coordinadores de campo es tener una Noche de Lectura Familiar. Toda la familia se reune una vez a la semana con un cuento o discurso o cualquier otra cosa que ellos quieran leer en voz alta. Se puede hacer más divertido especialmente para los niños si pueden también escoger una merienda (snack) para comer. Cada persona tiene su turno para leer su cuento a la familia. Si desea que su niño mantenga el español, o si usted u otros miembros de la familia se sienten mejor hablando español, se puede tener una noche bilingüe. Algunas veces, alguien mayor en la familia nunca aprendió a leer, así que a ellos en cambio se les puede animar a que cuenten historias que ellos recuerden.

¿QUE PASA SI NO QUIEREN ESTUDIAR?

A veces, aún cuando usted se esfuerza al máximo por ayudarles, sus hijos le dicen que no quieren estudiar. ¿Qué hace usted entonces?

Los niños (especialmente los adolescentes) hacen lo que les interesa y lo que ellos consideran importante. *Usted* sabe lo importante que es para ellos salir bien en la escuela—¡asegúrese que ellos también lo sepan! Converse con sus hijos sobre lo que desean hacer en el futuro. Entonces converse sobre lo que necesitan hacer para realizar sus sueños. La mayoría de los trabajos de hoy requieren una educación—estimule a sus hijos a soñar en grande y a hacer entonces el trabajo escolar necesario para alcanzar estos sueños.

Un último problema con que se puede enfrentar es que sus hijos no tienen suficiente tarea para mantenerse ocupados por dos horas. ¡NO acorte el tiempo! De esta manera sus hijos se apresurarían a terminar el trabajo, o hasta le mentirían acerca de sus tareas cuando no tienen ganas de estudiar. Dedique siempre dos horas cada noche al estudio, pero deje que sus hijos lean libros de la biblioteca o escriban cartas a parientes o alguna actividad similar. Los maestros le pueden recomendar otros proyectos en el área de mayor interés de sus hijos. Recuerde, estimule sus intereses y el trabajo adicional de ellos para desarrollarlos.

Por último, no se olvide de todos esos programas educativos en la televisión. Esos programas sobre la naturaleza o de ciencia o de historia pueden satisfacer el deseo de su hija o hijo de ver televisión, y a la misma vez le puede despertar interés en un área desconocida para ellos.

Una nota importante: Si usted sigue las sugerencias en este capítulo y a su niño aún le va mal en la escuela, puede conseguir ayuda externa adicional. Esto es especialmente verdad si a su niño antes le iba bien en la escuela y de pronto comenzó a decaer. Puede que haya un problema físico (¡ella de pronto necesita lentes!) o alguna otra razón para su bajo rendimiento. Si usted cree que necesita consejo, hable con una agencia comunitaria, organización escolar o teléfono de emergencia (hot line) para conseguir la ayuda que necesita (ver página 59).

¡PERO ESTO ES MUCHO TRABAJO!

¡Esto le puede parecer un montón de trabajo para un padre trabajador, cansado! Pero miremos nuevamente a las sugerencias:

1) Fije dos horas cada noche después de la escuela para el estudio
2) Provea a cada niño con su propio rincón de estudio
3) Prepare un calendario de fechas límites para cada niño
4) Reúnase con los maestos de sus hijos al menos una vez al año
5) Use los recursos de ayuda disponibles (las escuelas, las agencias comunitarias, las bibliotecas)
6) Deje que los niños lean en voz alta
7) Converse con sus hijos sobre el futuro
8) Estimúlelos a hacer las cosas que les interesan
9) Si su niño continúa teniendo problemas, consiga ayuda fuera del hogar

¿Cómo será su casa cada noche después de fijar tiempo para el estudio? Cada noche después de cenar, todos sus hijos sacarán sus libros y estudiarán o leerán por dos horas. Sin radios estruendosos, ni peleas sobre qué programa ver en la televisión, ni preocupaciones de parte suya sobre dónde están o qué hacen. Y gracias a sus esfuerzos, sus hijos tendrán mayor posibilidad de salir bien en la escuela, y triunfar en la vida.

Preguntas para la discusión de grupo

1) Pregunte a los miembros del grupo:

   Cuando usted estaba en la escuela, ¿qué cosas hacía para completar su tarea?
   - ¿Estudiaba con amigos?
   - ¿Le gustaba más estudiar solo en un lugar tranquilo?
   - ¿Iba a la biblioteca o a algún otro lugar de estudio?

   ¿Qué cree usted que funcione mejor para su niño?

2) Pregunte al grupo: ¿qué clase de programas ofrece la escuela o la comunidad después de las horas de escuela (after-school)?

3) Pida a cada persona en el grupo decir una cosa que ellos puedan hacer inmediatamente para ayudar a sus niños en el estudio.

Tema #5: ¿Cómo disciplino a mis hijos?

¿Cómo disciplino a mis hijos?

(¿Y puede la escuela seguir mi ejemplo?)

EL DESAFIO DE UN PADRE: *Gilberto, de trece años, llega a la casa diciendo que otro niño en la escuela lo atacó en el pasillo y empezaron a pelear. El director lo suspendió de la escuela por una semana. Gilberto jura que la pelea no fue culpa suya. Le dice a su mamá que está muy contento de no ir a la escuela—ahora no tiene que presentar los dos exámenes que tiene esa semana. Su papá le pregunta si ésto va a afectar sus calificaciones, pero él frunce los hombros y dice: "Qué puedo hacer yo si ellos no me quieren en la escuela. Quizás yo debería dejarla de una vez por todas."*

¿Qué pueden hacer el señor y la señora Martínez como padres interesados?

Los métodos disciplinarios pueden presentar una gran diferencia entre si a sus hijos les gusta la escuela y disfrutan del aprendizaje, o si resienten la escuela y la abandonan tan pronto como puedan.

Hoy en día, muchos padres se preocupan por los posibles daños que le puedan causar a sus hijos las prácticas disciplinarias de la escuela. La suspensión por faltas menores es un problema que preocupa a muchos padres de estudiantes de escuela secundaria. Al mismo tiempo, los maestros también se quejan de la disciplina en la escuela. Para muchos, los estudiantes de hoy son más difíciles de manejar que antes, y ponen mucha de la culpa en los padres "que dejan a sus hijos hacer lo que quieran."

Es obvio, pues, que la disciplina efectiva es algo importante tanto para padres como para maestros. Sin embargo, no siempre ambos están de acuerdo en la mejor manera de tratarla.

Este capítulo describe algunas cualidades de la buena disciplina, y le sugiere algunas medidas a tomar si quiere cambiar una política disciplinaria en la escuela de su hijo.

En la situación ideal, el enfoque de disciplina que utiliza la escuela debería ser algo que usted también puede aplicar en el hogar. La mejor disciplina comienza cuando los niños todavía están pequeños. Puede *parecer* que una golpiza o los castigos son la mejor manera de lidiar con un niño travieso. En realidad, éstos no son necesariamente los mejores métodos para disciplinar a un niño. Cierto, usted puede darle una golpiza a su hijo o mandarlo a su habitación cuando está pequeño, pero según crezca (en edad y en tamaño) aprenderá a decirle que no. ¡Muchos padres y maestros que utilizan el castigo corporal se desesperan con un adolescente al cual ya no pueden controlar!

Existe otra manera.

Lo importante es recordar el propósito de la disciplina: *corregir* el mal comportamiento, no meramente *controlar* al niño (¡ya hemos visto que el control no funciona con los adolescentes!). Corregir el mal comportamiento significa ayudar a su hijo a aprender la manera adecuada de actuar, y enseñarle auto disciplina. De esta manera, cuando usted (o el maestro) no estén en los alrededores para cuidarlo, él sabrá cuál es la mejor manera de actuar, y actuará de esa manera. Estas cualidades le ayudarán no sólo a ser un joven con buen comportamiento, sino también a ser un adulto responsable.

¿Cómo corregir el mal comportamiento en su hijo?

Primero, el niño debe comprender el *porqué* sus acciones no son correctas. Su hijo adolescente le considerará injusto si piensa que sus reglas no tienen sentido. ¡Pasará más tiempo tratando de romperlas que tratando de seguirlas! Cuando necesite disciplinar a su hijo, explíquele *por qué* debe disciplinarlo. Con sus hijos mayores, trate de obtener sus ideas sobre reglas adecuadas, y sobre las consecuencias de romper esas reglas. De ser posible, estas reglas se deben aplicar a todos en el hogar. Por ejemplo, si le prohibe a su hijo decir malas palabras en la casa, recuerde dar el ejemplo al no hacerlo usted tampoco. Si su hijo siente que las reglas son para todo el mundo, hará un mayor esfuerzo en seguirlas. Esto es enseñar auto disciplina.

Segundo, la niña que hace algo malo necesita enfrentar las *consecuencias* de dicha acción. Si su hija adolescente rompe una ventana en su apartamento, no la *castigue* a base de gritos o mandándola a su cuarto. ¡Asegúrese, sin embargo, de que su hija pague por la ventana nueva! El tomar responsabilidad por nuestras acciones es una cualidad importante para un adulto.

Estas mismas prácticas disciplinarias funcionan en las escuelas.

Su hijo no hará la tarea o se comportará mejor en clase si se le castiga o humilla contínuamente. Al contrario, perderá su estima propia. No querrá ir a "¡esa escuela donde siempre me hacen ver como un estúpido!" Muchos de los niños a quienes se les golpea cuando son pequeños, se suspenden cuando son mayores, y se les humilla constantemente en público terminan dejando la escuela. ¡Con toda esta atención negativa, se podría decir que se les forzó a dejar la escuela!

Tal como en casa, la disciplina en la escuela debe tratar de *corregir* el comportamiento del niño. Esto significa, antes que nada, tratar de descubrir por qué el niño se comporta mal o fracasa en la escuela. También significa que todos los estudiantes comprenden claramente las reglas del salón de clases, y que han participado en la elaboración e implementación de dichas reglas. Cuando los estudiantes tienen *auto* disciplina, los maestros no tienen que disciplinar constantemente a los estudiantes—los estudiantes lo hacen por sí mismos.

¿Cómo pueden los maestros ayudar a los estudiantes a enfrentar las consecuencias de sus acciones? Veamos un ejemplo.

> Daniel y Maribel no pasaron el examen de ciencia porque no estudiaron lo suficiente. La maestra de Daniel anuncia a la clase mientras entrega los exámenes: "Estas personas salieron bien en el examen. Pero estas otras personas (incluyendo a Daniel) no estudiaron. Seguramente andaban por la calle, en vez de estar en

casa con sus libros." Cuando Daniel llega a casa con su mala nota, su madre le grita que es un estúpido, y le dice que está castigado por dos semanas. Daniel ha aprendido que la escuela lo hace sentir estúpido, y la detesta.

Por otro lado, cuando el maestro de Maribel entrega los exámenes, no hace comentarios sobre las notas de los estudiantes. Le pide a Maribel en una notita escrita en su examen que hable con él si no entiende el material de la clase. Cuando Maribel llega a casa con esta mala nota, su madre se sienta con ella y le dice que van a fijar un horario para que Maribel se siente a estudiar todas las noches. Maribel ha aprendido dos cosas: tiene que estudiar para evitar las malas notas, y tiene ayuda a su disposición si la necesita.

Si usted se preocupa por el tipo de disciplina en la escuela de sus hijos, le ofrecemos a continuación algunas medidas para obtener más información al respecto.

Primero, llame a la escuela para obtener una copia escrita de las políticas disciplinarias de la escuela, o pídale a alguien que se las explique. Recuerde que usted tiene el derecho a solicitar una traducción si la necesita. A veces, la escuela envía sus políticas disciplinarias con el niño al comienzo del año. A veces piden que usted las firme, ¡pero léalas cuidadosamente primero! *No* firme nada con lo cual no esté de acuerdo.

Segundo, hable con sus hijos. ¿Se sienten cómodos en la escuela? ¿Les gustan sus clases y sus maestros? Si el maestro aparentemente hace algo contrario a lo establecido por las políticas disciplinarias de la escuela, llame a la oficina escolar y pida una cita para sentarse a observar la clase. Usted tiene este derecho como padre.

Cuando usted está en el salón de clase, hay algunas señales negativas que debe observar. Cualquier cosa que divida la clase entre estudiantes "buenos" y "malos" puede hacer que algunos estudiantes se sientan humillados por el solo hecho de estar en la escuela. Si usted ve que algunas de las señales descritas en el cuadro de la página siguiente se están poniendo en práctica en la clase de su niño, y no está de acuerdo con ellas, haga una cita para hablar con la maestra.

Explíquele las prácticas específicas con las cuales usted está en desacuerdo. Quizás desee presentarle algunas de las ideas en este folleto sobre cómo ayudar a los niños a aprender auto disciplina sin perder su estima propia, y a corregir, no controlar, a los niños. Trate de ser positivo, sugiera maneras alternas para disciplinar a los niños y no se limite a criticar. Recuerde, si esta maestra está comparando a sus hijos con otros, humillándolos, etc., entonces ¡usted está tratando de corregir también el mal comportamiento del maestro!

Señales de peligro en el salón de clase de su niño

Tablas de rendimiento que indican cómo le va a los estudiantes

Nombres en la pizarra de niños que se han portado mal, o algún otro tipo de humillación pública

Listas con los nombres de los buenos estudiantes

Listas de castigos que el maestro o la escuela han desarrollado sin consultar a los estudiantes

Maestros que gritan, amenazan, o humillan a los estudiantes

Maestros que dan caramelos, cartelitos, o algún otro tipo de "recompensa" a los buenos estudiantes

Estudiantes que dan quejas de los otros

Niños muy callados en apariencia, o que muestran síntomas de tensión tales como tics nerviosos, tartamudeo, o temor a contestar preguntas

Maestros que comparan a sus estudiantes (como la maestra de Daniel en el ejemplo anterior)

Otra táctica a tratar es conversar con otros padres. ¿La política disciplinaria parece ser mala para sus hijos también? Varios de ustedes pueden ir a hablar con el maestro. Si nada cambia, su grupo de padres puede ir a hablar con el principal. Explíquenle por qué creen que las prácticas disciplinarias existentes no son buenas, y sugieran alternativas. Una sugerencia útil es la formación de un grupo de padres, maestros y administradores para desarrollar una mejor política disciplinaria. Entre las ideas a proponer se incluyen:

- Reuniones regulares de los maestros con sus clases, para hacer planes como grupo, mostrar aprecio por *todos* los miembros de la clase, y trabajar juntos en la solución de problemas. Una regla importante de estas reuniones es que todos se traten con mutuo respecto.
- Que el maestro ayude a la clase a desarrollar un fuerte espíritu de grupo, y los estudiantes estén de acuerdo en ayudarse unos a otros en vez de competir.
- Que el maestro comparta las tareas del salón de clases con los estudiantes.
- Que el maestro dé el ejemplo al negociar las soluciones a los problemas, en vez de imponerle a los estudiantes lo que deben hacer.

Una vez que conozca al maestro de su hijo, usted estará contento de saber que muchos de ellos son dedicados, capaces y quieren lo mejor para su niño. Va a encontrar que hay maestros que están complacidos de conocerlo y de trabajar con usted para mejorar la experiencia escolar de su hijo.

Estas sugerencias pueden ser útiles si a su hijo se le humilla o se le castiga por lo general, en vez de elogiar sus logros. No obstante, ¿qué hace usted si la escuela disciplina a su hijo de forma severa, incorrecta a su entender?

¿Qué debe hacer usted, por ejemplo, si se suspende a su hijo de la escuela?

La suspensión se ha convertido en un método popular de disciplina, en especial para estudiantes de escuela secundaria. Este castigo se debe usar sólo si el estudiante presenta una amenaza física para otros estudiantes. Suspensión por problemas menos serios es rara vez una buena idea.

Mantener a los estudiantes fuera del salón de clases les hace más daño, pues les hace perder tiempo de clases. Estas ausencias forzadas a menudo significan la diferencia entre pasar de grado o fracasar.

Qué hacer si se suspende a su hijo

1) Averigüe con su hijo exactamente qué fue lo que pasó, y por qué. ¿Se le dió la oportunidad de explicar su versión de la historia a la escuela? Diríjase a él con actitud de confianza.

2) Si no, pida una "audiencia" para discutir la situación con los funcionarios escolares. Cuando se fije una fecha para la audiencia, recuérdele a la escuela que su hijo tiene el derecho de permanecer en clases hasta dicha fecha. Su hijo es inocente hasta que se pruebe lo contrario.

3) Examine la política disciplinaria de la escuela para asegurarse de que los funcionarios escolares siguieron las reglas para llevar a cabo una suspensión.

4) Traiga un amigo a la audiencia. Sería bueno traer a un empleado de una agencia comunitaria latina. Pregunte si puede grabar la audiencia, y si le dicen que no, pídale a su amigo que tome notas.

5) Explique su posición, y pídale a los funcionarios escolares que le expliquen *exactamente* por qué suspendieron a su hijo. Pregúnteles también qué otras medidas se tomaron antes de la suspensión para disciplinar a su hijo.

6) Recuerde: su hijo sólo puede ser suspendido por una acción específica que haya cometido. Si los funcionarios escolares comienzan a hablar de acciones pasadas, o de la actitud del niño, o la manera en que usted cría a su hijo, o cualquier otra cosa, hágales saber que éstas no constituyen bases para *esta* suspensión.

7) Si piensa que su castigo es muy estricto, hable con la persona que suspendió a su hijo. Trate de que reduzca el período de suspensión.

8) ¡**Mantenga la calma,** sobre todo! Pídale a su amigo que de vez en cuando le recuerde no perder los estribos.

Luego de la audiencia, los funcionarios escolares deberán mandarle por escrito sus decisiones. Usted puede entonces apelar la decisión a la junta escolar si así lo desea. A este punto sería buena idea hablar con su grupo de padres o con una agencia comunitaria para que le ayuden en el proceso. Si apela la decisión, sin embargo, su hijo tiene el derecho de permanecer en la escuela hasta la fecha de la audiencia de apelación.

Si no logra que la escuela cambie su política y su hijo permanece suspendido, trate de que no se retrase en su trabajo escolar. Pregúntele al principal si su hijo puede reponer el trabajo perdido, y si el principal dice que no, entonces hable con cada uno de los maestros de su hijo. Muy a menudo, la historia de un niño en la escuela termina pareciéndose a ésto:

El niño no sale
bien en la escuela
DESERTOR ESCOLAR
El niño se comporta mal
Al niño se le suspende,
y se retrasa en su trabajo escolar

Las escuelas que practican buena disciplina no "castigan" a los niños a base de suspenderlos. La suspensión es sólo otro ejemplo de tratar de *controlar* al niño en vez de descubrir lo que anda mal y *corregirlo*. ¡Es la forma más fácil de salir del problema!

Los padres y maestros trabajan mejor en equipo, dedicando sus energías a lo que es mejor para sus hijos. La buena disciplina subraya el trabajo en equipo para desarrollar adultos responsables. Cuando considere que las políticas disciplinarias de la escuela no son las mejores para su hijo o hija, entonces es tiempo de trabajar con otros padres y con la escuela para cambiar dichas políticas.

Preguntas para la discusión de grupo

1) Pregunte a los miembros del grupo:

   ¿Qué tan satisfecho está con las formas de disciplina que se llevan a cabo en la escuela de su hijo?

   a) ¿Cree usted que son efectivas?

   b) ¿Le gustaría ver que algunas cosas se manejen de otra manera?

2) ¿Qué técnicas usaría usted en el hogar para disciplinar a su niño? ¿Qué cree que es mejor para usted?

3) (Representación) Dos personas del grupo pueden hacer un ejercicio de representación. Una puede ser el niño y la otra uno de los padres. La escuela llama para decir que el niño ha faltado mucho. Los padres no sabían esto y hasta ahora se están dando cuenta que su hijo ha estado faltando a las clases (truant).

   Represente una discusión entre padre e hijo acerca de este tema. Pida al grupo que dé sus comentarios acerca de la representación.

4) La escuela está diciendo que quieren retener a Juanita/Juan un año porque faltó a demasiadas clases. Usted no está de acuerdo. Usted siente que ha resuelto el problema, en tanto que Juanita/Juan está de acuerdo en trabajar más duro en la escuela. Represente una discusión que incluya: a) usted, b) su hijo, c) un funcionario de la escuela.

Tema #6: ¿Cuáles son mis derechos a participar en la escuela?

¿Cuáles son mis derechos a participar en la escuela?

EL DESAFIO DE UN PADRE: *Hace algunos meses, el director y el consejero de la hija del señor y la señora Pérez los llamaron a una reunión en la escuela. Les dijeron que Carolina, quien se afana mucho en sus clases, sacó un puntaje bajo en un examen de diagnóstico. En ese momento sugirieron que Carolina fuera evaluada para averiguar si tiene alguna clase de problema especial. Con el consentimiento escrito de los Pérez, Carolina fue examinada. Ahora los funcionarios escolares quieren sacarla del salón de clase regular por medio día y ponerla en clases especiales. Su papá Joaquín Pérez cree que la mayor parte del problema es debido a que Carolina fue retirada muy temprano de las clases de educación bilingüe. Si ella pudiera trabajar mejor en inglés, estaría bien.*

¿Tienen el señor y la señora Pérez realmente algo que decir en cuanto a poner a su hija en una clase especial? ¿Tienen los señores Pérez el derecho a solicitar que se le dé a su hija otra clase de evaluación?

¿Se preocupa usted por el futuro de sus hijos? Por supuesto que sí. ¿Sabe usted si la educación de sus hijos es lo suficientemente buena como para asegurarles el éxito en el futuro? Quizás no.

Como padre, usted tiene el derecho a participar en la educación de sus hijos. ¿Cómo? Usted tiene el derecho a saber lo que ocurre en la escuela de sus hijos, y el derecho a trabajar en pro de cambios que aseguren la mejor educación posible para sus hijos.

Quizás no se sienta muy cómodo en ir a la escuela de sus hijos a hablar con los maestros. Este capítulo le ayudará a ganar mayor confianza al informarle sobre cuáles pueden ser sus expectativas legales de la escuela. **La ley le favorece a usted, ¡de manera que participe en la educación de su hijo!**

Quizás se esté preguntando el porqué debe participar en la educación de sus hijos. ¿Acaso no van los maestros a la universidad para aprender a trabajar con niños? ¿Acaso no saben ellos más de lo que sabe usted sobre cómo enseñar a sus hijos? Bueno, es cierto que los maestros juegan un papel muy importante en la educación de sus hijos. ¡Pero usted, como padre, sabe más acerca de sus hijos que ninguna otra persona! **Todos los expertos dicen que los niños salen mejor en la escuela cuando los padres y maestros trabajan conjuntamente, en equipo.** Además, como padre hispano, usted no sólo conoce mejor a sus hijos, sino que probablemente también conoce mejor su cultura. Usted puede ser un recurso valioso para el maestro cuando éste trata de comprender mejor el trasfondo cultural de sus hijos. Y usted puede ser un poderoso defensor de la cultura de sus hijos si cree que el maestro no entiende a los hispanos.

Otras razones por las cuales usted tiene el *derecho* de participar en la escuela incluyen las siguientes:

Los fondos de las escuelas públicas provienen de los impuestos que usted paga.

Los maestros y principales responden a los miembros de la junta de educación, y usted elige a dichos miembros.

El sistema de escuelas públicas se organizó para servir a la comunidad, en especial a niños y a padres. Por tanto, debe estar atento y ser sensible a las necesidades de éstos.

¿Cuáles son sus derechos como padre participante?

El derecho más importante que su familia tiene es el derecho que tiene su hijo de ir a la escuela. Aunque los miembros de la familia no sean residentes legales en este país, *todos* los niños tienen el derecho a educación pública gratuita y apropiada.

Usted tiene derecho a todo tipo de información respecto a la experiencia escolar de su hijo. Usted puede llamar o visitar la escuela y hacer todas las preguntas siguientes:

- ¿Qué exámenes y vacunas se requieren para que mi hijo entre a la escuela?
- ¿Qué ocurre si mi hija se enferma en la escuela?
- ¿Qué debo hacer si mi hijo se enferma y no puede asistir a la escuela?
- ¿Me informará la escuela si mi hija no asiste a la escuela?
- ¿Por cuántos días puede mi hijo estar ausente o llegar tarde sin que se le castigue?
- ¿Qué ocurre si mi hija se comporta mal en la escuela?
- ¿Cuáles son las razones ("bases") y los pasos a seguir ("procedimientos") para suspender o expulsar a un niño de la escuela?
- ¿Quién hace los reglamentos escolares? ¿El director? ¿El maestro? ¿La junta educativa? ¿La legislación del estado?
- ¿Qué puedo hacer si no estoy de acuerdo con las políticas y reglamentos de la escuela?
- ¿Qué y cómo se le está enseñando a mi niño? ¿Qué clases está tomando? ¿Qué libros y materiales se están usando?
- ¿Cuál es la preparación y experiencia de los maestros de mis hijos y del director de la escuela?
- ¿Cuál es el calendario del año escolar (fechas de reuniones de padres y maestros, días feriados, entrega de notas, etc.?)

- ¿Qué tiene que hacer mi hija para obtener buenas calificaciones en una clase? ¿Qué clases son requerimientos para graduación? ¿Son las tareas mandatorias?

Usted también tiene el derecho a examinar los documentos escolares y reunirse con el personal escolar, tal como los maestros, el director, y la junta escolar. Usted tiene el derecho a:

- Examinar todos los expedientes de la escuela sobre su hijo. También tiene el derecho a disputar cualquier información errónea en dichos expedientes o información que considere una invasión a la vida privada de su familia.

- Visitar la escuela y el salón de clases de su hija. Primero necesita llamar a la oficina escolar para hacer los arreglos necesarios y para fijar una hora de reunión con el maestro de su hija. No obstante, tiene el derecho a ver al maestro de su hija y al principal de la escuela sin necesidad de enfrentar trabas burocráticas o retrasos.

- Tener reuniones individuales con el maestro varias veces al año. Estas reuniones deben ser en privado, y usted tiene el derecho a pedir un traductor si deseara uno. La hora de la reunión debe ser conveniente tanto para usted como para el maestro, y se puede llevar a cabo en la casa si esa es la única manera en que pueden reunirse.

- Organizar y participar en organizaciones de padres. Usted y su grupo también tienen derecho a asistir y hablar en las reuniones de la junta escolar.

Derechos especiales para educación especial

La ley dice que todos los niños tienen derecho a una educación apropiada. Esto significa que si su hija no está aprendiendo en el salón de clases regular, ella tiene el derecho a recibir ayuda especial.

- Usted tiene el derecho a solicitar que su niña sea evaluada para ver si ella necesita ayuda especial. Usted también tiene el derecho a rehusar que su niña sea evaluada. Es buena idea hablar con la escuela para ver cuál es la mejor forma de ayudarla.

- Usted también tiene el derecho a que una persona de fuera de la escuela repita la evaluación de su hija si está en desacuerdo con los resultados de la escuela.

- La escuela debe involucrarlo en el desarrollo del plan especial para cumplir con las necesidades específicas de su niña, llamado Plan Educativo Individual (Individualized Educational Plan: IEP).

- La escuela debe tener su permiso por escrito para ubicar su niño en una clase especial.

- En el momento en que usted no esté de acuerdo con cualquiera de las decisiones que la escuela tome acerca de su hijo, tiene el derecho de retarla solicitando una audiencia (hearing). Este proceso puede ser un poquito complicado y es buena idea que pida la ayuda de un padre del grupo o de una agencia comunitaria.

Por último, usted tiene el derecho a participar en las decisiones acerca de la educación de su hijo.

- Los maestros de su hijo necesitan conversar con usted antes de tomar una decisión tal como poner a su hijo en una clase especial o retrasarlo por un año. Usted también puede apelar cualquier decisión con la cual no esté de acuerdo. Esto significa que usted puede solicitar una reunión formal con el personal de la escuela, donde ustedes y ellos presentarán las razones por las cuales se han tomado ciertas decisiones acerca de su hijo. Como este proceso puede ser algo confuso, sería bueno pedir ayuda con el fin de preparar su caso al grupo de padres o a la agencia comunitaria de la localidad.

- Usted tiene el derecho a pedir ayuda para su hija si a ésta no le va bien en la escuela. En estas situaciones es muy beneficioso si usted y el maestro trabajan en equipo. Entre usted y el maestro pueden pensar en nuevas actividades para juntos ayudar a su hijo.

- Finalmente, recuerde que la ley dice que su niño tiene el derecho de entender lo que está pasando en la clase. Esto significa que ella tiene el derecho a clases de educación bilingüe o inglés como segundo idioma si es que los necesita.

Como bien puede ver a través de estos ejemplos, cuando se trata de derechos a participar en la educación de sus hijos, **¡el único derecho que no tiene es el de permanecer callado**!

Para información adicional acerca de sus derechos como padre de familia, llame al Comité nacional para ciudadanos en la educación (National Committee for Citizens in Education: NCCE) a su línea directa (hot line) 1/800/NETWORK (638-9675). La llamada es gratis y le contestará personal bilingüe.

Preguntas para la discusión de grupo

1) Pregunte a los miembros del grupo:

Cuente una experiencia donde usted cree que ejerció sus derechos a participar en la escuela de su hijo.

- ¿Qué pasó?
- ¿Estuvo usted contento con los resultados?
- De lo contrario, ¿qué haría usted diferente la próxima vez?

2) Pregunte al grupo:

¿Cree usted que los maestros y administradores de la escuela entienden suficientemente nuestra cultura? Si no, ¿cuáles serían unos ejemplos específicos de cosas que ellos necesitan entender mejor?

Fuentes de Consulta

American Association of School Administrators. "Los Padres . . . Participantes En La Educación." Washington, DC: AASA, 1982.

Cano, Dr. Luis R. "Helping Your Child Learn." Houston, Texas: Southwestern Bell Telephone, 1986.

Children's Defense Fund. "It's Time to Stand Up for Your Children: A Parent's Guide to Child Advocacy." Washington, DC: CDF, 1979.

Clark, Reginald M. "Critical Factors in Why Disadvantaged Students Succeed or Fail in School." Washington, DC: Academy for Educational Development, 1988.

Hall, Susan Hlesciak. "Student Discipline: Can You and Your Child's Teacher Agree?" Network for Public Schools, Vol. 14, No. 1. Columbia, MD: National Committee for Citizens in Education, 1988.

National Association of State Boards of Education. "Decidiendo Juntos: Guía para los padres en la orientación de sus hijos." Washington, DC: NASBE, 1985.

National Committee for Citizens in Education. "What Parents Should Know About the IEP." Columbia, MD: NCCE

National Committee for Citizens in Education. "Suspensión y Proceso Debido." Columbia, MD: NCCE

National Committee for Citizens in Education. "Cuándo se Puede Considerar una Apelación." Columbia, MD: NCCE

National Committee for Citizens in Education. "Usted Tiene Derecho de Participar en las Escuelas Públicas." Columbia, MD: NCCE

National Committee for Citizens in Education. "Cuáles son los Derechos de los Padres en la Educación de los Niños Impedidos?" Columbia, MD: NCCE

National Committee for Citizens in Education. "Qué Derechos a Educación Tienen los Niños con Conocimientos Limitados del Inglés?" Columbia, MD: NCCE

ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

ASPIRA of Florida, Inc.
2902 N.W. Second Avenue
Miami, Florida 33127
(305) 576-1512

ASPIRA, Inc. of Illinois
1567 N. Milwaukee Avenue
Chicago, Illinois 60622
(312) 252-0970

ASPIRA, Inc. of New Jersey
390 Broad Street
Newark, New Jersey 07104
(201) 484-3314

ASPIRA of New York, Inc.
332 East 149th Street
Bronx, New York 10451
(212) 292-2690

ASPIRA, Inc. of Pennsylvania
526 West Girard Avenue
Philadelphia, Pennsylvania 19123
(215) 923-2717

ASPIRA, Inc. de Puerto Rico
Apartado 29132
Estación 65 de Infantería
Río Piedras, Puerto Rico 00929
(809) 768-1985

Intercultural Development
Research Association
5835 Callaghan Road, Suite 350
San Antonio, TX 78228
(512) 684-8180

United Community Center
1028 South 9th Street
Milwaukee, WI 53204
(414) 384-3100

Latin American Community
Center
1202 W. 4th Street
Wilmington, DE 19805
(302) 655-7338

University of the District of
Columbia
International and Multicultural
Programs
Building 39, Suite 202
4200 Connecticut Avenue, NW
Washington, DC 20008
(201) 282-3362

¿Qué es ASPIRA?

La Asociación ASPIRA, Inc. es una organización nacional sin fines de lucro que desde 1961 provee servicios y aboga por los derechos de los jóvenes puertorriqueños y latinos en general. Además de sus principales esfuerzos programáticos en las áreas de desarrollo de liderazgo y educación, ASPIRA también lleva a cabo investigaciones e informa a los administradores públicos sobre las necesidades críticas de los latinos. Sus once oficinas están localizadas en cinco estados, Puerto Rico, y el Distrito de Columbia. ASPIRA es la organización juvenil hispana más antigua y más grande en el país. Su misión central es promover el desarrollo de la comunidad latina. Para alcanzar esta misión, provee anualmente a más de 13,000 jóvenes con los recursos emocionales, intelectuales, y prácticos que éstos necesitan para permanecer en la escuela y contribuir a su comunidad.

ASPIRA agradece a sus contribuyentes corporativos, gubernamentales, y fundaciones por su apoyo nacional al Proceso de ASPIRA: AT&T Foundation, Inc. • Aetna Life & Casualty Foundation • Amax Foundation, Inc. • Anheuser-Busch Companies • The Bristol Myers Fund, Inc. • The Sam and Louise Campe Foundation • Capital Cities/ABC, Inc. • Colgate-Palmolive Company • Colt Industries, Inc. • Exxon Corporation • F.W. Woolworth • The Ford Foundation • The Ford Motor Company • General Food Corporation • General Motors Corporation • Gulf & Western Foundation • Hilton International • Hoechst Celanese Corporation • The Hongkong and Shanghai Banking Corporation • IBM Corporation • InterUniversity Program for Latino Research • JCPenney Company, Inc. • K Mart Corporation • The McGraw-Hill Foundation, Inc. • The Pew Charitable Trusts • Philip Morris Company • Henry & Lucy Moses Fund, Inc. • RJR Nabisco, Inc. • PepsiCo, Inc. • Pfizer, Inc. • Sears, Roebuck & Co. • Texaco, Inc. • Union Carbide Corporation • United Way of America • U.S. Department of Education • U.S. Public Health Service • Walgreen Company • Warner-Lambert Company • The Washington Post • Westinghouse Foundation • The Xerox Foundation

56

ASPIRA Association, Inc.
Oficina Nacional
1112 16th Street, NW, Suite 340
Washington, DC 20036
(202) 835-3600

Patrocinado por:

U.S. Department of Education
PepsiCo, Inc.
Anheuser-Busch Companies